



Docencia y activismo en el aula

EJE N° 6

Relato de experiencia pedagógica

Giménez R. Belén
IESyH/UNaM/CONICET/UNLP(Argentina)
gimenezbeluu@gmail.com

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es compartir el recorrido realizado durante mi formación en docencia universitaria en carácter de adscripta estudiante y graduada, mismo que se dio en paralelo a mi activismo por los derechos de las personas con discapacidad.

En mi experiencia como adscripta me propuse el desafío de recuperar los aportes de algunas personas con discapacidad y sus activismos para lograr su articulación con los contenidos curriculares. Un fin que fue perseguido en conjunto a los diferentes equipos de cátedra de los que formo parte.

Así mismo, me propongo reflexionar sobre la formación de docentes críticos y reflexivos comprometidos con las transformaciones sociales.

La metodología utilizada responde a la sistematización y análisis de registros de experiencias diversas realizados durante el periodo de adscripción desde el año 2017 hasta el año 2021 en las cátedras de Pedagogía General e Introducción a la Sociología del profesorado en Educación Especial de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHCS) de la Universidad de Misiones (UNaM).

PALABRAS CLAVE: Docencia; adscripción; activismo; educación; activismo.

INTRODUCCIÓN



En los últimos años los espacios de activismo y militancia han logrado que los motivos de sus luchas y sus demandas lleguen a más personas por medio de la divulgación en redes sociales y la producción de contenidos audiovisuales.

Nos encontramos transitando una época de continuos cambios. Las sociedades se transforman y con ellas las prácticas sociales, somos el resultado del movimiento de estructuras que en algún momento se creían inamovibles y la educación se encuentra inserta como pieza clave para esos desplazamientos. Es por esto que la práctica educativa no puede estar aislada de los contextos sociales e históricos.

El aula se volvió un espacio propicio para recuperar los aportes que nos brindan los activismos y lograr su articulación con los contenidos curriculares, o al menos es eso lo que venimos sosteniendo hace algunos años dentro de los equipos de cátedra de los que formo parte.

En la siguiente producción se comparte la vinculación entre la articulación anteriormente mencionada, se exterioriza las experiencias de lo que considero como el inicio de mi formación en la docencia universitaria, y expone una reflexión acerca de lo vivenciado durante el periodo de adscripción efectuado.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA DE ADSCRIPCIÓN

En Argentina dentro de los rangos académicos se encuentran los cargos de auxiliares docentes que incluyen a los ayudante de Primera Categoría o adscriptos graduados y los ayudante de Segunda Categoría o adscripto estudiante. La experiencia de adscripción propone desarrollar diversas tareas y actividades en las que se pone a prueba los conocimientos teóricos habilitando el registro de los problemas y dificultades en el desarrollo y la planificación de las clases, misma experiencia que evalúa el alcance de sus acciones enriqueciendo sus conocimientos y habilidades.

Mi experiencia en el cargo de auxiliar docente se tiene dos momentos, el primero comenzó en el año 2017 como adscripta estudiante y se extendió hasta el año 2019, y el segundo como adscripta graduada que va desde el año 2020 hasta la actualidad.

En el periodo realicé tareas vinculadas con la organización de la cátedra como la lista de estudiantes y planilla de asistencias, participé de las capacitaciones, formaciones y reuniones con el equipo de trabajo. Con el pasar de los años las tareas se fueron complejizando y los docentes me invitaron a colaborar en la búsqueda de bibliografía,



la elaboración del material didáctico, de trabajos prácticos y en la preparación de las clases.

Esta invitación fue muy significativa en mi formación porque me permitió tener mis primeras experiencias en docencia al mismo tiempo que me abrió una puerta para llevar al aula propuestas vinculadas al activismo y las producciones que venían realizando algunos compañeros militantes por los derechos de las personas con discapacidad (en adelante PcD) también autopercebidos como personas “discas”. Frente al término - a modo de aclaración - Daiana Travesani (2021) sostiene que el:

Devenir discas es apoyar la abolición del modelo de la normalidad que trae aparejado al capacitismo, es abolir la idea de esta etiqueta como negativa y posicionarse desde el lugar de la mirada radical de la discapacidad, desde la teoría crip e invitarse a ir más allá. Correrse de mirada peyorativa que le ha dado la sociedad a este término. (p.136)

Hace algunos años que la comunidad de PcD viene llevando adelante una lucha por el reconocimiento de sus derechos, pero la misma no llegaba al aula, los programas de las cátedras estaban plagados de autores hablando sobre discapacidad pero ninguno desde su experiencia pese a tener autores que trabajan la temática en primera persona.

Con los equipos de cátedra nos propusimos comenzar a modificar esta realidad dentro del profesorado, en los programas incluimos a autores como Anahí Guedes de Mello, Diana Vite que son investigadoras con discapacidad, entre otros. Así mismo empezamos a incluir los posts de las redes sociales y producciones de Daiana Travesani, Itxi Guerra, Julia Riso y muchos otros, que sirvieron de insumo para las clases teóricas y los trabajos prácticos.

En nuestras clases tuvimos como expositores a integrantes del Movimiento de Estudiantes en Unidad. Un movimiento que se conformó a principios de 2019 en la FHyCS debido a la inaccesibilidad de la cursada que obstaculizaba la permanencia y el egreso de los estudiantes con discapacidad en nuestra casa de estudios.

Todas estas acciones nos llevaron a ir construyendo espacios de formación docente anticapacitista. Frente al término capacitismo, Anahí Guedes de Mello (2016) – basándose en los trabajos de Fiona K. Campbell y Martha Nussbaum- afirma que este



Puede asociarse con la producción de poder y está relacionado con el tema del cuerpo y con una idea del patrón corporal/perfecto funcional: [...] una red de creencias, procesos y prácticas que produce un tipo particular de yo y cuerpo (el estándar corporal) que se proyecta como el perfecto, típico de la especie y, por lo tanto, esencial y completamente humano (p. 3272).

Lograr esta articulación entre el activismo de PcD y las cátedra fue un trabajo que nos llevó algunos años principalmente porque implicaba revisar y reflexionar sobre las propias prácticas y el accionar en el aula.

REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN DE DOCENTES CRÍTICOS Y REFLEXIVOS

Muchas prácticas escolares se han vuelto obsoletas. Los docentes venimos con matrices escolares tradicionales que responden a la idea tan arraigadas de alumnos como sujetos pasivos, que está muy alejada del pensamiento crítico reflexivo y nada tienen que ver con el aprendizaje significativo. Digo esto consciente de que estas realidades aún existen y es indispensable reconocerlas para problematizarlas, ya que como sostiene Sandoval (2016) no es posible ocultar la realidad, a riesgo de negarla, debido a que hay una responsabilidad compartida en ella” (p.29). Si queremos promover cambios socioculturales es necesario poner la mirada en el aula para observar las prácticas educativas y sus actores.

Si los contextos se encuentran en constante mutación, las escuelas deberían acompañar las mismas. Algo fundamental para pensar en la construcción de “una sociedad abierta, plural y democrática, en la que cada individuo sea partícipe y por ende, responsable dentro del tejido social” (Hernández, Maldonado, y Ospina, 2015, p. 92) es la formación de los integrantes de la comunidad. Que a su vez deberían tener la oportunidad de desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo. En consecuencia no podemos pretender que los estudiantes estén excluidos.

Si bien Freire lo viene planteando desde el siglo pasado, solo hace algunos años la temática de la docencia crítica y reflexiva se instaló en los grandes debates sobre el cambio educativo.

Considero entonces que para pensar en un cambio educacional es necesario primero pensar en la formación de docentes críticos y reflexivos. Los cambios en las aulas se dan solamente con los docentes que se animan a la transformación. Transformar, implica en primer lugar mirarse, observarse, encontrarse. Solo después de esto podemos pensar en los posibles cambios de nuestras prácticas, que luego quizás invitarán a los estudiantes a reflexionar.

La práctica reflexiva no es algo que surge con naturalidad o de una manera fácil. Respecto a esto Anijovich, y Capelletti (2018) escriben que: “reflexionar en este sentido implica revisar la experiencia, analizarla críticamente en tanto se acerca o se aleja de las intenciones previstas y de los hechos logrados” (p.78). Y en esta misma línea continúan su idea afirmando que la práctica reflexiva trata de “poner en diálogo ese proceso analítico no solamente con la experiencia y nuestras teorías en uso, sino con principios teóricos que nos permitan profundizar sobre ella” (Anijovich, y Capelletti, 2018, p.78).

El ejercicio de la reflexión de las prácticas educativas sirve, o debería, para mejorar las respuestas de los docentes ante las situaciones surgidas en el aula. Considero al igual que Schön (1992) que la docencia y su éxito dependen de la habilidad para manejar la complejidad y resolver los emergentes surgidos en el aula.

Es así que después de tomar distancias sobre mis residencias, como primera acción en mi camino hacia una docencia crítica y reflexiva, me dispuse a observar mi desempeño en el aula con detenimiento para hacer un análisis crítico sobre el mismo. Los cambios son difíciles pero son posibles. Es necesario que los docentes cuestionen y reflexionen sobre sus prácticas en el aula para poder problematizarlas, ya que es a través de las mismas que se enseña, se transmite conocimiento, y se acompaña a los estudiantes en la construcción del pensamiento crítico reflexivo.

La sociedad “Necesita una educación para la decisión, para la responsabilidad social y política.” (Freire, 1969, p.58)..

CONCLUSIONES

A modo de conclusión creo necesario enfatizar en la recuperación de las voces de los sujetos que habitan los activismos, sus experiencias y aportes, puesto que considero

sumamente importante sus aportes para la construcción de una universidad que contemple a la diversidad.

En lo que respecta a mi experiencia de adscripción considero que fueron claves para mí formación en docencia universitaria las actividades realizadas porque me permitieron encontrar herramientas con las que pude repensar mi accionar en el aula y pensar en la construcción del camino docente a seguir.

Asimismo resaltó la importancia de la formación de equipos de cátedra que fomente la participación horizontal de sus integrantes.

“El educador ya no es solo el que educa sino aquel que, en tanto que educa, es educado a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa.”
(Paulo Freire, 1979, p.72)

BIBLIOGRAFÍA

Anijovich, Rebeca, y Capelletti, Graciela (2018). La práctica reflexiva en los docentes en servicio. Posibilidades y limitaciones. Espacios en blanco. Revista de educación, (28). ISSN: 1515-9485. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3845/384555587005>

Freire, P. (1979) Pedagogía del oprimido. España: Siglo Veintiuno editores.

Mello, A. (2016). Deficiência, Incapacidade e Vulnerabilidade: do capacitismo ou a preeminência capacitista e biomédica do Comitê de Ética em Pesquisa da UFSC, Ciência & Saúde Coletiva, v. 21, pp. 3265-3276. Disponible en: <https://www.scielo.org/article/csc/2016.v21n10/3265-3276/pt/>

Travesani D. (2021). Me proclamo disca me corono renga. Rosario

Sandoval Álvarez, Rafael (2016). Sujetos y reflexividad crítica sobre la práctica. Utopía y praxis latinoamericana, 21(73). ISSN: 1315-5216.

Schön Donald (1992). La formación de profesionales reflexivos. Paidós. Barcelona